

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XIV

*

Editoras

Josefina Mansilla Lory
Abigail Meza Peñaloza



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia



Consejo Nacional
para la
Cultura y las Artes



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2009

Comité editorial

Xabier Lizarraga Cruchaga
José Antonio Pompa y Padilla
Carlos Serrano Sánchez
Luis Alberto Vargas Guadarrama

Todos los artículos fueron dictaminados

Primera edición: 2009

© 2009, Instituto de Investigaciones Antropológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

© 2009, Instituto Nacional de Antropología e Historia
Córdoba 45, Col. Roma, 06700, México, D.F.
sub_fomento.cncpbs@inah.gob.mx

© 2009, Asociación Mexicana de Antropología Biológica

ISSN 1405-5066

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización
escrita del titular de los derechos patrimoniales

D.R. Derechos reservados conforme a la ley
Impreso y hecho en México
Printed in Mexico

ETNOANATOMÍA. LA CATEGORIZACIÓN LINGÜÍSTICA DEL CUERPO HUMANO

Gabriel Luis Bourdin

Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

El cuerpo es un centro de referencia fundamental de la significación y el conocimiento humano. El estudio etnolingüístico de las formas de categorización del cuerpo humano, sus partes y otros componentes y aspectos asociados se inició hace más de tres décadas como parte de las investigaciones en etnociencia. Algunos de estos trabajos estuvieron referidos a las partinomias corporales en lenguas indígenas de México y fueron realizados por lingüistas estadounidenses; a ello debe sumarse la obra pionera de A. López Austin, dedicada a las concepciones del cuerpo entre los antiguos nahuas. En tiempos recientes se ha renovado el interés por estudiar los procesos de categorización lingüística del cuerpo y sus partes en el contexto de la llamada antropología cognitiva. El dominio del cuerpo se considera particularmente apropiado para lograr, a través de la comparación interlingüística, una mejor comprensión de los procesos cognoscitivos, universales o específicos, asociados con las distintas lenguas. Como parte de un modelo de investigación en tipología semántica se presenta un procedimiento de elicitación de datos lingüísticos referidos al cuerpo, para el trabajo de campo con lenguas indígenas.

PALABRAS CLAVE: partes del cuerpo, antropología cognitiva, tipología semántica.

ABSTRACT

The human body is an elementary point of reference of the human significance and knowledge. The ethnolinguistic analysis of the forms of the human body categorization, its parts and other components and aspects associated to it, was begun over three decades ago as a part of ethnoscience research. Some of those studies

referred to the corporal partinomies in indigenous languages of Mexico and were performed by American linguists. The pioneer works of A. López Austin, which analyzed the conception of the body from the ancient nahuas, must be added to those mentioned studies. In recent times, it has been renewed the interest on studying the processes of linguistic characterization of the human body and its parts under the context of the so-called cognitive anthropology. The semantic domain of the human body is particularly considered as the proper means to get a better comprehension of the cognoscitive, universal, or specific processes associated to different languages through the interlinguistic comparison. As a part of a model of research on semantic typology, it will be presented an elicitation process of linguistic data that refer to the human body which are used for field research and work in indigenous languages.

KEY WORDS: body parts, cognitive anthropology, semantic typology.

LA LINGÜÍSTICA Y EL CUERPO

El interés actual de algunos antropólogos-lingüistas por la categorización del cuerpo humano resulta a primera vista novedosa. Esta ‘novedad’ se deriva, evidentemente, de las convenciones vigentes acerca de las disciplinas y sus recíprocas delimitaciones, dentro del marco general de la antropología. Puede decirse que el interés de los lingüistas antropólogos por el cuerpo y su codificación en las lenguas naturales habladas por las diferentes sociedades humanas es una preocupación interdisciplinaria. Los términos ‘lengua’, ‘cuerpo’ y ‘sociedad’ definen, en sus interconexiones, un dominio conceptual, semántico y cultural combinado, al modo de un compuesto o ‘complejo’ cuya naturaleza es psico-somática. Si queremos describir e interpretar dicho ‘complejo’, siguiendo métodos de la antropología y de las ciencias del lenguaje, contamos con diversos recursos que ofrecen actualmente estas disciplinas. Algunos autores han caracterizado el campo al que aludimos como el propio de una *antropología del cuerpo* (Blacking 1977, Le Breton 1995), o de una *sociología del cuerpo* (Turner 1996, Le Breton 2002). Se habla de varios dominios más específicos definidos como la *antropología de las emociones* (Lutz 1988, Le Breton 1999), *de los sentidos* (Le Breton 2007a) o del dolor (Le Breton 1995b), en nuestro caso, hemos optado por abordar el tema de acuerdo con la perspectiva de la *etno-semántica*, es decir, el estudio del significado desde el punto de vista de la variabilidad cultural.

La noción de *etnoanatomía* (McClure 1975) ofrece un punto de partida inmejorable para el conocimiento del ‘complejo’ antes aludido. Al menos en principio, no se trata del cuerpo en sus aspectos exclusivamente biológicos u orgánicos. Las etno-anatomías son concepciones culturales acerca del cuerpo humano; están de algún modo contenidas en el vocabulario y son operadas a partir de la lengua y del habla coloquial. No abordaremos pues, como lo haría un epistemólogo, un discurso científico, formalizado y presuntamente ‘objetivo’. Nuestro objeto son los ‘modos de hablar’ no eruditos acerca del cuerpo y sus atributos. Nos interesan las representaciones sociales ligadas a la simbolización del cuerpo, esto es, el cuerpo ‘simbólico’ o ‘semiotizado’, en conexión con el biológico. Como veremos, los modos de representar lingüísticamente al cuerpo son variados y parecen condicionar los diversos modos de ‘pensar’ acerca del mismo y, muy probablemente, influyen también sobre los modos de ‘sentir’ el cuerpo. La metodología más adecuada para analizar este tipo de problemas es, a nuestro entender, la que ofrece la semántica cognitiva intercultural. El modelo debería integrar, asimismo, una teoría de la imaginación del tipo de la *integración conceptual* o *blending* (Fauconnier y Turner 2002), sumada a una teoría neuro-psicológica de la imagen o *esquema corporal* (Schilder 1994). Éstas son las máximas proyecciones metodológicas de nuestro programa de investigación. En seguida se describen algunos de los distintos rumbos que toman las interrelaciones entre el cuerpo y el universo de los signos verbales con ejemplos tomados del estudio de las lenguas indígenas.

ETNOANATOMÍA COMO TIPOLOGÍA SEMÁNTICA

Las vinculaciones entre el cuerpo y el lenguaje son de diversos tipos. En primer lugar, el habla es una actividad fisiológica compleja que forma parte de la comunicación gestual humana: las palabras son, en cierto modo, gestos verbales. Por otra parte, el cuerpo se representa en la lengua de acuerdo con diversos tipos de estructuras semánticas y gramaticales. La forma más frecuente es la de nominales o sustantivos. Las etnoanatomías son generalmente dominios léxicos formados por sustantivos ‘corporales’, y a partir de estos elementos primarios se constituyen, por diversos procesos de derivación, composición, gramaticalización, proyección semántica, etcétera, otras formas, más complejas, correspondientes a dominios

no-corporales del mundo humano. Por ser un ‘universal’ del medio ambiente humano, el dominio del cuerpo es un foco ideal para la tipología semántica (Love 2006). Al igual que para otros dominios ‘físicos’, como el de los colores, todas las lenguas tienen palabras para referirse a las partes del cuerpo, por lo que a través de la terminología anatómica el cuerpo se categoriza. De modo general, las etnoanatomías han sido descritas como estructuras o sistemas partinómicos; su estudio permite investigar aspectos fundamentales de los procesos de categorización tratando de encontrar respuesta a preguntas del tipo siguiente: ¿Cómo categorizan y conceptualizan el cuerpo las diferentes culturas? ¿Existe una forma universal de categorización del cuerpo? ¿Qué rol juega la lengua en los procesos de categorización/conceptualización? ¿Cómo segmentan el cuerpo en “partes” las distintas lenguas?

Al respecto se han propuesto hipótesis universalistas e hipótesis relativistas. Se han identificado tendencias universales o generales para conceptos referidos a partes específicas del cuerpo. Actualmente existe una renovada discusión de estos temas en algunos ámbitos académicos europeos. Uno de los resultados de este debate es el reconocimiento de la necesidad de mayores y mejores investigaciones de campo sobre el tema en diferentes lenguas y culturas. Es preciso estudiar lenguas que sean tipológica y genealógicamente diversas. La lingüística comparativa desarrolla con cierta facilidad tipologías morfológicas y gramaticales gracias a que cuenta con buenas descripciones de las lenguas del mundo, pero hay pocos datos para hacer tipología semántica y en especial los referidos a etnoanatomías, por lo que algunos investigadores del área de Antropología Cognitiva del Instituto Max Planck se han dado a la tarea de elaborar un procedimiento de elicitación de datos lingüísticos sobre el cuerpo humano, que han aplicado a diez lenguas de diferentes regiones del mundo, principalmente del sur y sudeste asiático y de Oceanía. Hasta el momento no contamos con estudios que apliquen esta técnica a lenguas amerindias, aunque algunos colegas están preparando un proyecto referido con el tema. El procedimiento se basa en la elicitación del significado intensional y extensional de términos anatómicos por medio de ilustraciones del cuerpo humano femenino y masculino. Se propone a los participantes diversas tareas consistentes en señalar, sobre dichas imágenes, partes y regiones del cuerpo, indicando puntos ‘focales’ para cada término y coloreando regiones de alcance máximo, relacionadas con el

significado ‘extensional’ de los términos. Este método no es por cierto novedoso, ya que todos o casi todos los investigadores que se han ocupado del tema han echado mano de este tipo de recursos; su ventaja consiste en que, recogiendo gran parte de la experiencia de estudios anteriores, esta guía de elicitación permite obtener datos de tipo homogéneo de acuerdo con un formato estandarizado, lo que autoriza posteriores comparaciones que son más fructíferas que aquéllas basadas en datos que se obtuvieron de acuerdo con procedimientos independientes. La elicitación apunta a la identificación de ‘categorías corporales’. Al comparar los resultados de la investigación empírica se aprecia cuán diferentes o semejantes son las ‘categorías corporales’ a través de las lenguas naturales.

Proyecciones semánticas ‘espaciales’

Los términos etnoanatómicos o ‘corporales’ intervienen, además de su dominio propio, en la conceptualización de otros campos, por ejemplo, en la representación del espacio. En términos generales, existe consenso en cuanto a que las representaciones culturales y lingüísticas del espacio tienen como punto de referencia el cuerpo humano, por lo tanto son esquemas cuyo centro es el cuerpo y a partir del mismo se extienden en las tres dimensiones del espacio físico, ‘generando’, por así decirlo, las diversas regiones del espacio ‘vivido’ por el hombre. Concebimos así un espacio ‘antropocéntrico’ dividido, en razón de la asimetría de nuestro cuerpo en un ‘arriba’ versus un ‘abajo’, un ‘delante’ y un ‘detrás’, una ‘izquierda’ y una ‘derecha’. Si bien algunos autores discuten el carácter absoluto de este esquema espacial ‘corpo-céntrico’, la mayoría acepta su validez, coincidiendo con la idea formulada inicialmente por el filósofo I. Kant.

El estudio de la conceptualización del espacio en distintas lenguas revela la presencia de sistemas de términos preposicionales y locativos y de diversas extensiones semánticas que tienen como base la terminología anatómica. Este rasgo es, de acuerdo con Mac Laury (1989), un criterio diagnóstico del área de difusión de las lenguas indígenas mesoamericanas. En el dominio espacial, los corporales pueden proyectarse semánticamente como partitivos, locativos y de otros modos, que no abordaremos aquí. Los primeros designan localizaciones en el espacio y los segundos designan partes de objetos o entidades que no son el cuerpo humano.

Mac Laury describe el sistema de términos corporales usado para referirse a nociones espaciales en zapoteco (variante de Santa María Ayoquesco, Oaxaca), de modo que las partes de todos los objetos animados e inanimados se nombran como si fueran partes de un cuerpo humano, ya que no existe la posibilidad de hacerlo de otro modo. Sobre un total de 128 términos corporales, 11 se emplean como extensiones metafóricas partitivas y locativas, su significado primario es el de partes del cuerpo humano. Fuera de contexto, los hablantes los identifican de este modo. Puede decirse que, al menos en esta variante del zapoteco, se emplea la forma humana como el modelo de todas las formas, esto se deduce porque para nombrar cualquier tipo de ‘partes’ se emplean siempre términos referidos al cuerpo humano y nunca partes de animales, ni siquiera aquellas tan sobresalientes como ‘ala’ o ‘cola’. De manera que los objetos pueden tener ‘cabeza’, ‘pies’ ‘espalda’, ‘costado’, ‘estómago’, ‘panza’, ‘boca’ y ‘cara’.

Otro uso de los términos corporales es la referencia locativa. La pauta seguida en esta lengua relaciona las partes del cuerpo humano con un conjunto de locaciones fijas, de manera que los corporales son indicadores de lugar o locación y describen relaciones de fondo/figura donde el objeto localizado es adyacente a una parte o zona de otro objeto. De acuerdo con Mac Laury (1989), no se trata propiamente de preposiciones, por ejemplo:

<i>lo</i>	‘cara-frente’	parte delantera/ ‘en el frente de’
<i>ro?o</i>	‘labios, boca’	bordes/locación en una dimensión
<i>la?ayn</i>	estómago	parte interna/ ‘dentro de’
<i>lá?áyn</i>	barriga	parte externa convexa/ locación adyacente
<i>g î k</i>	cabeza	parte superior/ ‘sobre’
<i>ko?o</i>	costilla, costado	lateral/ ‘al lado de’
<i>tĩč</i>	espalda	reverso/ ‘detrás de’
<i>ye?e</i>	pie, pierna (baja)	parte inferior/ ‘debajo de’
<i>ya?</i>	mano, antebrazo	partes análogas/locación adyacente
<i>yayn</i>	garganta, cuello	partes análogas/locación adyacente
<i>zik^w</i>	brazo, hombro	partes análogas/locación adyacente

<i>lo</i>	<i>lij</i>	<i>(na)</i>
cara	casa	1S Pos
nom	nom	pronombre posesivo
“El frente de mi casa/ En el frente de mi casa”		

Los corporales son aplicados a los objetos de acuerdo con un esquema vertical, que es canónicamente el del modelo humano: la parte más alta del objeto es su ‘cabeza’, la más baja, ‘pie’, la interna, ‘estómago’, incluso en objetos carentes de orientación intrínseca como un cubo o una esfera geométricos. En resumen, una porción muy importante de la predicación espacial en zapoteco está basada en la idea de que el cuerpo es el modelo o forma esencial, y sus partes son tanto órganos como locaciones. Al igual que el español y muchas otras lenguas, el zapoteco hace uso de extensiones metafóricas del cuerpo para hablar del espacio, pero el modelo corporal es predominante, sistemático y prescriptivo, no existen formas alternativas de expresar dichos contenidos.

Fenómenos semejantes han sido estudiados en otras lenguas indígenas de Mesoamérica. En otro escrito, nos hemos ocupado del uso de corporales locativos y partitivos en maya yucateco, en la cual la pauta no es tan sistemática como en la descripción de Mac Laury del zapoteco, aunque ofrece varios puntos de sumo interés (Bourdin 2007). Reservaremos, sin embargo, nuestros ejemplos del yucateco para el apartado siguiente sobre extensiones semánticas de los ‘corporales’ distintas de las de tipo espacial.

PROYECCIONES SEMÁNTICAS PSICOLÓGICAS: USOS ‘EMOTIVOS’ DE LOS TÉRMINOS CORPORALES

Otro tipo de usos de extensiones semánticas de la terminología corporal se da en el dominio de las figuras discursivas referidas a actitudes sociales, procesos y fenómenos psicológicos. Por ejemplo, si decimos: Gloria se soltó el pelo (o está ‘de pelo suelto’), queremos referirnos no sólo al simple gesto de ‘soltar’ o liberar una cabellera anteriormente recogida o atada, sino también a un cambio de actitud mental, relativa a su comportamiento, anteriormente inhibido, donde se enfatiza el contenido valorativo y emocional del gesto expresivo. Este tipo de figuras metafóricas y metonímicas

son de amplitud universal. En muchas lenguas los términos emocionales hacen referencia explícita a partes del cuerpo humano, es decir, representan el significado emocional por medio de imágenes referidas a alguna región, órgano, humor u otro componente del cuerpo o de la persona (Enfield y Wierzbicka 2002). Las emociones se representan por medio de imágenes corporales, como estados, acciones y gestos que afectan en forma real o imaginada alguna parte del cuerpo, como si estuvieran localizadas en ella. De acuerdo con Wierzbicka (1999) existe un conjunto de principios universales de la predicación emocional que involucran el uso de imágenes corporales. Entre ellos los siguientes:

1. En todas las lenguas los hablantes pueden describir los sentimientos por medio de ‘síntomas corporales observables’, es decir, por medio de eventos corporales considerados característicos de dichos sentimientos.

2. En todas las lenguas, los sentimientos pueden ser descritos por referencia a sensaciones corporales.

3. En todas las lenguas, los sentimientos pueden describirse figurativamente por medio de ‘imágenes corporales’.

En otro trabajo (Bourdín 2008) hemos estudiado el empleo de términos corporales en la descripción de emociones en el maya yucateco colonial, siguiendo algunas de las hipótesis universalistas propuestas por Wierzbicka. El maya colonial ofrece un repertorio muy amplio de expresiones con significado emocional que incluyen partes del cuerpo. Estas ‘partes’ son principalmente el corazón y un elemento asociado con dicho órgano, denominado *ool*, el ‘corazón formal’, que se refiere al interior anímico humano. Asimismo, se hace uso de otras ‘partes’. Hemos identificado un máximo de 26 ‘partes’ y otros atributos corporales asociados con la predicación emocional en esta lengua. El siguiente cuadro presenta una versión condensada del corpus analizado, está referido a las ‘partes’ que ocurren con mayor frecuencia. El número total de expresiones emocionales analizadas es de alrededor de 250.

Número de ocurrencias de ‘partes’ en la descripción de emociones

Partes y atributos	Nombre maya	Ocurrencias	Número de ocurrencias por cada emoción				
			Ira	Tristeza	Miedo	Alegría	Amor
“Corazón formal”	<i>ool</i>	73	Ira 36	Tristeza 11	Miedo 11	Alegría 10	Amor 5
“Corazón material”	<i>puczikal</i>	43	Ira 17	Tristeza 16	Miedo 6	Alegría 2	Amor 2
Ánimo	<i>olal</i>	32	Ira 19	Tristeza 6	Miedo 3	Amor 3	Alegría 1
Cara-ojo	<i>ich</i>	14	Ira 11	Tristeza 1	Miedo 2	-	-
Estiércol-Vientre	<i>taa</i>	13	Ira 9	Tristeza 2	Miedo 1	Amor 1	-
Garganta-cuello	<i>cal</i>	8	Ira 5	Alegría 3	-	-	-
Boca	<i>chii</i>	7	Ira 3	Alegría 2	Tristeza 1	Amor 1	-
Nariz	<i>nii</i>	6	Ira 6	-	-	-	-

Alrededor de 60% de nuestro repertorio está referido directa o indirectamente al ‘corazón’, por medio de los términos *puczikal* ‘corazón material’; *ool*, que es glosado como ‘corazón formal’ y también como ‘voluntad’; y por el sustantivo derivado *olal* ‘ánimo’. En menor proporción, otros términos aluden a partes externas y visibles del rostro como ‘ojo’, ‘nariz’, y ‘boca’. Puede observarse que el mayor grado de asociación entre una ‘parte’ y un concepto emocional se establece entre *ool* ‘corazón formal’ e ‘ira/enojo/odio’. A diferencia del actual, el vocabulario maya colonial está constituido por una gran cantidad de este tipo de expresiones, de modo que nuestro estudio acerca de la expresión lingüística de las emociones ha resultado ser, al mismo tiempo, una investigación sobre ‘partes del cuerpo’ y, más en general, sobre ‘partes de la persona’ esto es, los términos que en una lengua designan los elementos o ‘entidades anímicas’ (López Austin 1996) que integran la ‘persona’.

De acuerdo con la primera hipótesis de Wierzbicka, en todas las lenguas los hablantes pueden describir los ‘sentimientos’ por medio de síntomas corporales, es decir, de eventos corporales considerados como exteriorizaciones características de las diversas emociones. Nuestro estudio sugiere que, en efecto, ciertas emociones son descritas, en maya colonial, mediante alusiones a síntomas corporales externos, es decir, reacciones o cambios físicos observables. Se trata de términos referidos al aspecto del rostro o de sus partes, y a diversas configuraciones y gestos faciales. También encontramos referencias al cabello, pilosidad, habla, cuello, temblor y pulso circulatorio. Algunas de estas expresiones hacen referencia

a reacciones involuntarias de tipo fisiológico, por ejemplo: ‘ponerse rojo (el rostro)’ a causa del enojo, o blanco por el miedo, etcétera. Otras son de tipo fisonómico o caracterológico, como ‘rostro tierno’ para ‘afable’, ‘rostro de temor’ para ‘respetable’, etcétera.

La segunda hipótesis sugiere que los hablantes de todas las lenguas formulan usualmente frases en las que se relacionan vivencias emocionales con la aparición de sensaciones en el cuerpo. El nexo entre el estado emotivo y la sensación física suele representarse normalmente como una relación de causa-efecto. El repertorio maya colonial ofrece gran cantidad de ejemplos del uso de expresiones referidas a sensaciones corporales en la descripción de emociones, los más relevantes están referidos a sensaciones térmicas (‘frío’/’calor’), dolorosas (‘dolor como llaga’, ‘mordiente’, ‘comezón’, etcétera) y al sentido del gusto (‘sabroso’/’amargo’).

La última hipótesis sugiere que, en todas las lenguas, los sentimientos pueden describirse, figurativamente, por medio de ‘imágenes corporales’. Se trata de la posibilidad de hablar acerca de los ‘sentimientos’ y ‘pensamientos’ asociados con la experiencia emocional por medio de figuras discursivas referidas a eventos de tipo ‘imaginario’, que tienen lugar en el cuerpo humano, típicamente en su interior, por ejemplo en una víscera. Ofreceremos algunos ejemplos que permitirán ilustrar la noción de ‘imagen corporal’ en la descripción lingüística de emociones. Los siguientes son del chino:

Chino mandarín

1. *Chang duan*= “intestino roto”

Esta expresión se usa para decir que alguien sufre gran pesar, tristeza, y miseria. Se puede decir: “alguien está llorando como si tuviera roto el intestino (*chang duan*)”.

2. *Xia po dan*= “la vesícula biliar está rota de miedo”

La vesícula biliar esta vinculada con la valentía (o ‘coraje’). Si uno es muy valiente o corajudo, se dice que es *hen you dan liang*: “tener mucha vesícula biliar”. Por el contrario, si uno está aterrorizado, entonces se dice que está *xia po dan* “vesícula biliar rota del miedo” (Wierzbicka 1999: 301).

Un órgano cuya denominación ocurre frecuentemente en expresiones emocionales de diversas lenguas es el ‘hígado’. Significativamente, este órgano es prácticamente ignorado en nuestro inventario maya colonial. En contraste, el náhuatl colonial ofrece numerosas referencias a este

órgano en relación con los usos ‘psicológicos’ que venimos analizando (López Austin 1996). Otras lenguas presentan lo que puede considerarse un verdadero ‘discurso del hígado’, como el mbula de Papúa-Nueva Guinea (Bugenhagen 2001). Finalmente presentamos algunos ejemplos del repertorio maya yucateco colonial (cf. Arzápalo 1995):

Maya	Literal	Español
<i>tak puczikal</i>	pegar corazón	“enamorado”
<i>cii ool</i>	gustoso corazón	“contento”
<i>kom ool</i>	hoyo corazón	“triste”
<i>tz’ib ool</i>	dibujar corazón	“deseoso”
<i>nib ool</i>	arder corazón	“deseoso”
<i>lepp ool</i>	pellizcar corazón	“enojado”
<i>nath cal</i>	cerrada garganta	“enojado”
<i>hean cal</i>	abierta garganta	“desenajado”

Se observa que el término antecedente, a la izquierda, alude a algún tipo de actividad o cualidad, la que aparentemente caracteriza, afecta o recae sobre la entidad designada por el término de la derecha, el cual designa una parte del cuerpo o persona. Así, las emociones y sentimientos son designados empleando expresiones complejas (de tipo compuesto o en forma frástica) que incluyen alguna ‘parte de la persona’, como si tales afecciones anímicas estuvieran localizadas en una zona del cuerpo, o como si fueran alteraciones, muchas veces de tipo físico –como ‘pegar/adherir’, ‘pellizcar/descortezar’, o ‘arder/quemarse’–, que se representan incidiendo sobre esa parte específica del organismo o persona.

CONCLUSIÓN

El dominio etnoanatómico es fundamental por ser fuente de innumerables proyecciones conceptuales. De acuerdo con las ideas sugeridas al inicio del presente escrito, vale la pena señalar que las formas de describir el cuerpo en términos lingüísticos parecen ser capaces de influir sobre los modos en que los hablantes conciben o piensan acerca del cuerpo y, probablemente también, sobre los modos en que sienten o vivencian sus cuerpos,

emociones y cogniciones. En tal sentido, el análisis lingüístico del cuerpo 'simbólico' está vinculado con dominios y disciplinas que nos llevan más allá de la lingüística propiamente dicha, a saber, entre otros, el estudio las concepciones del espacio 'vivido' y del movimiento, las nociones de salud y enfermedad y, en términos más amplios, el extenso campo de disciplinas como la antropología médica, la etnopsiquiatría y la psicología cognitiva, entre otros.

REFERENCIAS

ARZÁPALO MARÍN, R.

1995 *Calepino de Motul. Diccionario Maya-Español*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

BLACKING, J. (ED.)

1977 *The Anthropology of the body*, Academic Press, San Francisco.

BOURDIN, G.

2007 *El cuerpo humano entre los mayas. Una aproximación lingüística*, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

2008 *El léxico de las emociones en el maya yucateco*, tesis doctoral, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

BUGENHAGEN, R.

2001 Emotions and the nature of persons in Mbula, en Harkins y Wierzbicka (eds.), *Emotions in crosslinguistic perspective*, pp. 69-114, Mouton de Gruyter, Berlin-Nueva York.

ENFIELD, N. Y A. WIERZBICKA (EDS.)

2002 *The body in description of emotion: cross-linguistic studies. Pragmatics and cognition, special issue*, John Benjamins, Amsterdam-Filadelfia.

FAUCONNIER, G. Y M. TURNER

2002 *The way we think. Conceptual blending and the mind's hidden complexities*, Basic Books, Nueva York.

LE BRETON, D.

1995a *Antropología del cuerpo y modernidad*, Nueva Visión, Buenos Aires.

- 1995b *L'anthropologie de la douleur*, Métaillé, París.
- 1999 *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- 2002 *La sociología del cuerpo*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- 2007 *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- LÓPEZ AUSTIN, A.
1996 *Cuerpo humano e ideología. La concepción de los antiguos nahuas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- LOVE, N. (ED.)
2006 Parts of the body: cross-linguistic categorisation, *Language Sciences*: 28, 2/3, Special Issue, Elsevier, Oxford.
- LUTZ, C.
1988 *Unnatural emotions. Everyday sentiments on a micronesian atoll and their challenge to western theory*, The University of Chicago Press, Chicago y Londres.
- MCCLURE, E. F.
1975 Ethnoanatomy: the structure of the domain, *Anthropological Linguistics*, 17: 78-88.
- MAC LAURY, R.
1989 Zapotec body-part locatives. Prototypes and metaphoric extensions, *International Journal of American Linguistics*, 55(2): 119-154.
- SCHILDER, P.
1994 *Imagen y apariencia del cuerpo humano. Estudios sobre las energías constructivas de la psique*, Paidós, México-Buenos Aires-Barcelona.
- TURNER, B.
1996 *The body and society. Explorations in social theory*, SAGE, Londres.
- WIERZBICKA, A.
1999 *Emotions across languages and cultures: Diversity and universal*. Oxford University Press, Oxford.

